



Alicia Escribano y Ángela del Valle (coords). *El aprendizaje basado en problemas. Una propuesta metodológica en educación superior*. Narcea: Madrid, 1998, 190 págs. ISBN: 978-84-277-1575-2

La obra coordinada por Alicia Escribano y Ángela del Valle representa una invitación a todas aquellas personas que se dedican al arte de la enseñanza o participan de ella en el contexto de la educación superior. Una invitación que tiene dos propósitos claros y precisos, los cuales se constatan a lo largo de la lectura: el primero, promover la reflexión sobre las prácticas de enseñanza

y aprendizaje que se desarrollan en los centros universitarios; y el segundo, descubrir que existen otras formas posibles de enseñar y aprender, como es el caso de la metodología del Aprendizaje Basado en Problemas (ABP). En este sentido, el libro nos permite revisar los viejos problemas –para qué, cómo y qué enseñar, entre otros–, para, desde este análisis, afrontar los nuevos desde otras perspectivas alternativas. Las nuevas opciones han de garantizar una preparación del alumnado universitario que le permita hacer frente a las exigencias y a las demandas del siglo XXI; es decir, un alumnado capaz de responder, en el marco de la sociedad globalizada de la información y del conocimiento, a los retos procedentes de la innovación en las formas de generar y transmitir éste. Desde estas consideraciones últimas, el ABP encuentra su respaldo en las propuestas consideradas desde el Espacio Europeo de Educación Superior, y, entre ellas, la de impulsar un cambio en las metodologías docentes.

*¿Qué pensamos tras la lectura del libro?* La educación superior, en términos globales, ha cambiado desde que empieza a configurarse como uno de los elementos clave para el progreso y el desarrollo; cambios que se manifiestan en aspectos estructurales y curriculares. Sobre esta consideración no hay duda. Sin embargo, ésta toma acto de presencia cuando nos adentramos en las realidades concretas. Las cuestiones de base, que inciden y configuran la manera de entender la formación de los profesionales en las diferentes áreas de conocimiento, siguen sin sufrir cambios significativos e importantes: se sigue imponiendo la lección

magistral a modo de soliloquio, la toma de apuntes y la reproducción de sus contenidos en un examen. La ausencia de transformación se traduce en un estancamiento o paralización cuyas señas de identidad son, en muchas ocasiones, la abulia y la anomia. El magistrocentrismo amortigua y, en ocasiones, frena la curiosidad y el deseo de comprender en el alumnado y convierte el acto de enseñanza en un proceso de causa-efecto sin transformación, marcado por la anoréxica atención dedicada al desarrollo y a la crítica del conocimiento.

Ya no estamos en el medievo para seguir conservando las estructuras universitarias de tal rango que se amparan en el saber absoluto, terminado y definitivo, que no admite la mayor duda. La educación superior en la universidad moderna tiene que asumir que los conocimientos científicos, tecnológicos, humanos son limitados y provisionales; rasgos que son reforzados por los ritmos cambiantes de la sociedad del conocimiento y en los que las nuevas tecnologías mucho tienen que ver. Consecuentemente, ya no es sólo relevante la ordenación, la clasificación y la especialización del conocimiento, también lo es, y más, lograr y afianzar nuevos y/o más sólidos conocimientos que permita al alumnado universitario constituirse como profesional competente y resolutivo, con autonomía y criterio personal y ético. Con todo ello, la función primordial de la educación superior no consiste en la transmisión de un saber sistematizado, sino, precisamente, en enseñar a cuestionar lo sabido y en buscar y descubrir nuevos caminos a través de la investigación, el trabajo compartido y la práctica reflexiva y crítica.

251

*¿Qué nos ofrece la obra para hacer frente a los nuevos retos?* Nos brinda un marco teórico-práctico para actualizar, y a su vez, transformar, la educación superior, y ello a través de la modalidad del Aprendizaje Basado en Problemas.

La obra se articula en nueve capítulos que, tomados en su conjunto y en sus singularidades, nos ofrecen una visión completa de esta propuesta metodológica, ya que aborda los principales elementos que la definen. Pero el libro no es sólo valioso por los referentes conceptuales que aporta –dicho sea de paso, de manera concisa y precisa–, sino también por el conjunto de experiencias –casos prácticos– que se presentan en el último capítulo de la obra. Desde el conocimiento de éstas, puede apreciarse la utilidad y la versatilidad del Aprendizaje Basado en Problemas.

Las posibilidades que ofrece esta forma de trabajar, apreciadas a través del tratamiento que del Aprendizaje Basado en Problemas se hace en la obra, nos permite decir que es algo más que una metodología. Define una filosofía acerca de lo que es y puede ser la enseñanza en los estudios de educación superior, en la medida que se sostiene en una serie de principios básicos y fundamentales, que se convierten en los ejes rectores: el constructivismo, como posición explicativa de la construcción del conocimiento; la investigación como vía de aprendizaje; el análisis crítico y la reflexión como estrategias guías para la actuación; los «problemas-microcasos» como núcleo promotor del desarrollo comprensivo, integrado y funcional del conocimiento; el aprendizaje colaborativo, el aprendizaje autorregulado, el aprendizaje mediado.

La puesta en práctica de estas estrategias y esquemas de acción exige, como queda claramente detallado en el libro, un cambio radical en el papel del profesorado y del alumnado en el proceso de enseñanza y aprendizaje. El docente debe dejar de ser el elemento aglutinador y principal artífice del proceso para convertirse en mediador, facilitador, guía y tutor del alumnado. Precisamente, la figura del tutor o tutora es clave para el desarrollo de esta metodología, puesto que el alcance del proceso de trabajo del grupo depende directamente de cómo se desempeñe dicha función; un ejercicio de ésta en el que intervienen componentes cognitivos, procedimentales, sociales y afectivos, los cuales están siempre presentes en el planteamiento, el desarrollo y en el seguimiento del trabajo individual (aprendizaje autorregulado) y del trabajo en grupo (aprendizaje colaborativo).

Consecuentemente, el alumnado deja de tener, como tareas básicas, la memorización y la reproducción mecánica de contenidos inconexos –y su viejo compañero, el olvido. Ahora, se enfrenta al proceso participando plenamente desde su posición de agente activo y autónomo. La búsqueda, la indagación, las preguntas, los dilemas, el análisis reflexivo y crítico son las herramientas fundamentales para aprender y aprehender de forma comprensiva y globalizada el conocimiento. La vivencia de la experiencia educativa como algo obligatorio queda reemplazada por aquella otra que se experimenta desde el deseo de aprender y de conocer de manera plena y significativa. Se interesa no solo por la apropiación del conocimiento en sí mismo sino también por el aprendizaje consciente del propio proceso del que participa directamente para tal propósito. Esto exige que el alumnado asuma más responsabilidades, tome decisiones y adquiera compromisos consigo mismo, con el grupo y con el tutor o la tutora.

En consonancia con lo que venimos reseñando, el Aprendizaje Basado en Problemas, y como queda constatado en el conjunto de la obra, evita caer, por una parte, en la excesiva atomización del conocimiento, de los procedimientos y de las destrezas correspondientes al currículum que le sea propio a cada área de conocimiento, y por otra, en la pérdida de una visión holística de su futura profesión.

Con estos antecedentes, estamos en condiciones de presentar cada uno de los capítulos que dan forma a la obra. Así, el capítulo primero, *Sobre el Aprendizaje Basado en Problemas (ABP)*, cumple la misión de ofrecer el conjunto de elementos clave que definen esta metodología. La justificación de su sentido y validez se proyecta en el segundo capítulo, titulado *ABP: una propuesta metodológica con futuro*. En éste se traza una línea que abarca desde sus precedentes, los principios didácticos sobre los que se sostiene, hasta las propuestas más actuales que sirven de referente para decidir llevar a cabo un cambio en el modelo de enseñanza asentado en la educación superior. El tercer capítulo, *La utilización de problemas auténticos en la Enseñanza Superior*, nos sitúa directamente en el motor del proceso de aprendizaje y en su foco organizador, esto es, los problemas reales. Serán éstos sobre los que se planteen, se estructuren y se desarrollen los conocimientos (conceptuales, procedimentales y actitudinales). *Autorregulación en el aprendizaje y Aprendizaje colaborativo y resolución de problemas*, capítulos cuarto y quinto, respectivamente, describen los dos tipos de aprendizajes básicos y característicos que se contemplan en la metodología ABP. El primero hace referencia al aprendizaje individual y el segundo, al aprendizaje en grupo.

El mapa sobre la metodología ABP se completa con los dos siguientes capítulos. *Tutoría y mediación en el ABP* (capítulo sexto), se centra en la figura del tutor o tutora como agente mediador y facilitador del aprendizaje, y en el que se abordan cuestiones tales como el perfil que ha de tener el profesorado que desempeñe esta función y la delimitación conceptual de ésta como requisitos esenciales para la puesta en práctica de la metodología ABP. *Evaluación. Modalidades y procesos* (capítulo séptimo), analiza el papel que juega la evaluación en esta metodología, siendo considerada como un instrumento más de aprendizaje que va más allá de constatar resultados académicos; también se plantean las diferentes modalidades que se contemplan en esta metodología (informe escrito, examen práctico de casos reales, autoevaluación, evaluación del compañero y del tutor, presentación oral, portafolios). Una propuesta alternativa de actuación, con este elenco de rasgos y dimensiones, no

está exenta de dificultades e inconvenientes. En el capítulo octavo, *Visión crítica sobre el ABP*, se abordan estas cuestiones, a las que se les añade las ventajas de su aplicación.

El libro concluye con el capítulo noveno, *Casos prácticos y bibliografía*, con un recopilatorio de casos prácticos pertenecientes a materias universitarias diferentes (Bases Pedagógicas de la Educación Especial, Evaluación del Proceso Educativo, Diseño, Desarrollo e Innovación del Currículo, Prevención, Reeducación y Reinserción de menores y Educación comparada).

*Rosa Vázquez Recio*